



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

N.º 12381

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

En la Península — Un mes, 2 ptas.— Tres meses, 6 id.— Extranjero — Tres meses 11'25 id.— La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.— La correspondencia á la Administración

Redacción y Administración Mayor, 24

MARTES 10 DE FEBRERO DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorotte rue Camartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Movimiento político

Mañana comenzará el movimiento político.

En realidad no se ha interrumpido un momento desde que llegaron al poder los conservadores; pero mañana recibirá gran impulso con los banquetes y mítines que celebrarán los republicanos, para conmemorar la república del setenta y tres, y tres días más tarde llegará á su apogeo con la apertura del período electoral que se abre el día 14 de este mes.

Desde hace mucho tiempo no ha habido unas elecciones generales que despierten mayor expectativa que las que van a realizarse. Y hay causa para ello, por que se ve saldrá la solución á diversas cuestiones que han estado viviendo de letargias políticas.

Es la primera distensión liberal que dio origen á la agrupación democrática que acatilla el señor Canalejas. A raíz del rompimiento de éste con el partido fusionista, agrupáronse á él numerosos diputados y senadores, tantos que la opinión emitió enseguida la suya, diciendo: «El heredero de Sagasta es el diputado por Alcoy».

No hay que olvidar que la estructura de las Cortes cambia, por lo mismo que no cambian los procedimientos; y como los diputados y senadores que siguieron al ilustre exministro al separarse de Sagasta, debían la elección á la influencia del que luego acalaron por jefe y ahora no puede dispensar ninguna, ni vendrán tantos representantes del matiz democrático del señor Canalejas, ni podrá éste exhibirse respaldado en grupo numeroso, para comparar las

fuerzas que le sigan con los acatilladas por los primates del partido de donde procede.

Es otro de los temas que dan juego y que se ha de evidenciar en la próxima lucha, la unión de obreros y republicanos para prestarse apoyo mutuo.

Los trabajos realizados á tal fin son extensos. La propaganda que hacen los partidos políticos extremos sólo á eso obedecen y siquiera por que en alguna parte triunfe un candidato socialista nos alegramos de que se siga esa política.

Un diputado socialista en las Cortes no pasará de ser una insignificante minoría, pero será una válvula por donde podrá respirar ese partido exultante sus aspiraciones y agravios.

Des de que el movimiento socialista tomó gran incremento y mas desde que entraron en la lucha social los anarquistas, la prensa liberal y con ella la conservadora han aconsejado á los gobiernos la conveniencia de no dificultar la entrada de varios socialistas en las Cortes; pero siempre se ha dificultado y no ha habido elecciones generales en que los socialistas no salgan empujados.

Lo peor de todo será que el desengaño cunda; que pierdan la esperanza; por que cuando la esperanza se pierde, se echa mano de medios que no se compaginan con la tranquilidad.

TIJERETAZOS

Los socialistas de Barcelona conmemorarán el día 11 de Febrero con una gran merienda en los alrededores de la población.

La fiesta la ha propuesto Lerroux, el cual, candidato como es por aquella circunscripción, se encara con los celebrados

de banquetes, como él les llamaría, ojalateros, y les dice:

«Perdóneme los candorosos republicanos á quienes he contrariado con esta iniciativa que después de todo no tiene nada de particular. Que coman el día 11 y que merienden el día 15. No me opongo, tienen mi permiso.

Y si en sus «banquetes políticos» les sobra algo utilizable, que me lo envíen para nuestra cantina. Se admite todo. Todo... menos los brindis.»

Es natural. ¿Qué le quedaría entonces á Lerroux?

El brindis lo proporcionará él en forma de manifiesto electoral.

Dice un periódico:

«Puede decirse que á horas de ahora no hay población importante de España que no tenga su correspondiente huelga si no tiene dos ó tres.»

¿Qué pretende el colega al llamar la atención sobre ese movimiento? ¿Que se estudien los motivos á fin de remediarlos?

Ya se ocuparán de eso los que deben, por que ahora no hay lugar.

Lo primero es antes.

Y antes que todo son las elecciones que están en puerta.

Las huelgas pueden esperarse, porque el acabarla requiere estudio detenido y tiempo sobrado.

¿No es así?

Del Roghi, nada.

Todavía anda huido montado en la berra, ó sea en su hija.

Sus adeptos le han vuelto la espalda y aun amenazan aprehenderlo para venderlo al emperador.

Pero no haya cuidado.

Prepárense nuestras lectoras á saber de pronto que el Roghi ha entrado en Fez y se ha merendado á su gusto.

CURIOSIDADES

Crecimiento de las orejas

El minucioso examen de más de cuarenta mil pares de orejas humanas en Francia

y en Inglaterra ha permitido sacar las conclusiones siguientes:

Se prueba que la oreja empieza á crecer en las últimas decenas de años de la vida, y que no deja de crecer hasta la muerte. Si nos fijamos en una multitud, por ejemplo, en la iglesia, notaremos que las personas de más edad tienen las orejas más grandes que las jóvenes.

Una mujer que tiene pequeñas las orejas á los veinte años, las tendrá medianas á los cuarenta y grandes á los sesenta.

¿Por qué las orejas crecen toda la vida y no la nariz? Es un misterio.

Se han hecho unas observaciones relativas á las orejas, también muy interesantes.

La forma de las orejas se hereda de padres á hijos, de generación en generación, con pocas modificaciones.

Autoridades en criminología afirman que los criminales tienen la forma de las orejas de un modo particular que los inteligentes descubren pronto.

¿Quién no haya nadie en el mundo que tenga las dos orejas iguales; en casi todas las orejas difieren mucho la una de la otra, no sólo por la forma sino por el tamaño, y á menudo no están colocadas de la misma manera en la cabeza.

Un banquete de caballos

Según leemos en los periódicos de Londres, la miseria que este invierno sufren las clases menesterosas es muy grande.

En cambio (así lo ha referido «The Daily Telegraph»), los caballos inválidos que están hospedados en el asilo construido por la sociedad protectora de animales, fueron obsequiados con un banquete, que honraron con su presencia algunos de los protectores más sensibles.

El menú servido á los caballos consistió en zanahorias, galletas y azúcar.

Año de mala sombra

El año 1903 contiene en sus cuatro cifras el terrible número 13 que temen las personas supersticiosas.

Basta sumar el 1, 9 y 3 para obtener el temido total.

Además, el primer trimestre del nuevo año contiene dos viernes 13.

Hay que tomar precauciones contra la mala sombra.

RANOS

«IL CUORE»

Están en moda las enfermedades del corazón, y todo el que se estime en algo y no quiera pasar por cursi, ha de pasar de la gran viscera; de ese péndulo vivo, cuyo tic tac, como el de ciertos relojes de sobremesa, se interrumpe cada y cuando se le antoja sin aparente justificación.

«Il cuore», una de las más interesantes piltrafas del organismo humano, juega un gran papel en la evolución moderada, así es que una tiene de extraño que el pobre se deteriora; como que siempre está en la brecha, perfectamente en movimiento. Para él, eso del descanso dominical es una de las patrañas más monumentales.

Estar enfermo del corazón, ó mejor dicho, padecer de él, visto mucho, sobre todo entre ciertas gentes, porque ese padecimiento revela que el «interesado» es una fiara para el trabajo, se mueve, se agita sin cesar, sube, baja, entra, sale, no para un momento, es la actividad personificada, una «veritable» ardilla, pero ¡ay! es á costa de su salud, que va minándose poco á poco, hasta que «un buen día» el pobre hombre cae como herido de un rayo, y gracias á su robusta naturaleza puede sobreponerse al ataque.

Y como el «paciente» tenga la suerte loca de que algún periódico, aun cuando sea de los de quinta clase, anuncie la desgracia sin entrar en detalles con respecto á él, deseamos un pronto restablecimiento al hombre ya está en franquía para todo género de entrometimientos.

Hay quien ha conseguido hacerse casi célebre á fuerza de bombos, con motivo de su padecimiento cardíaco. Véase la muestra:

«Se encuentra enfermo de cuidado de una afección cardíaca, contraída por el estudio de los clásicos chinos, nuestro distinguido amigo el profundo orientalista don José López, miembro correspondiente de la

Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 182

—Si, pero ya te he dicho que quiero estar al tanto de todo lo que habla el uno.

—Me repugna repetir tus expresiones.

—¡Vean el melindroso! ¡Ea! ¿Acabrá de hablar?

—¡Quisieran que se te reventase la panza, y vieran salir las tripas!

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 179

Le sirvieron una sopa fría, *piroggie*, un plato de berzas y asado de puerco, y un pudín. Se regó como un príncipe, y roció el todo con sendos tragos *kirsh*.

Los *piroggie* eran tan buenos que los comió hasta de posero. Por remate, mandó llamar á la cocinera, y le hizo entonar una canción alegre, que acompañó él mismo, rascando á su modo la guitarra.

Así hacía aquel ente la digestión sin preocuparse de Dios ni de los hombres. Poco á poco fueron quedando inmóviles los dedos sobre las cuerdas, y el guitarrista empezó á gastar bromas y á cambiar requiebros con la linda cocinera.

La vuelta del starosta puso término bruscamente á ese dueto. El recién llegado, después de hacer una profunda reverencia, guardó silencio hasta recibir la orden de hablar.

—Bien: ¿y qué hacen esos bribones? ¿Adelantan? ¿Habrán acabado la tarea á la hora convenida?

—Ya han hecho más de la mitad.

—¿Y ha pasado el arado por todas partes? ¿No se ha olvidado ningún sitio?

—Que yo haya visto, no. La labor es buena; tienen miedo, y...

—Pero, dime: ¿habran bastante hondo, removiendo bien la tierra?

—Es tierra ligera, y vuela como polvo

Esta ocurrencia redobló la alegría y la risa del mayordomo, en términos que tenía que apretarse los hijares.

Ya veremos quién enseña primero las tripas, si yo ó esos mamarrachos. ¿Quién ha dicho eso Fischok, como si lo viera.

—Nadie ha dicho cosa buena; todos, á cual más, llenan la boca de amenazas y de injurias.

—Te creo. ¿Y Pertoo Michajew, el hipócrita, con sus palabritas melosas? ¿Supongo que me insultará como los demás?